

ct

Caries

Una comedia profiláctica

de

Juan Luis Mira

(fragmento)

Uno.
PROSPECTO.

Suite 601 del Gran Hotel Majestic

Un trabajador del servicio del hotel (treinta años más o menos) acaba de entrar para realizar el arreglo de cada mañana, dejando entreabierta la puerta de la habitación. Hay una media penumbra, salpicada por la luz intermitente procedente de una televisión que alguien olvidó apagar y que ofrece, por circuito interior, imágenes de un conferenciante que diserta sobre “nuevos materiales para implantes bucales”. El volumen muestra una doble voz: en un segundo plano, la del ponente, en polaco, superpuesta por la traducción simultánea de una voz femenina en castellano. El limpiador descorre las cortinas para dejar que entre la luz del mediodía a la espaciosa habitación de planta diáfana en la que confluyen dormitorio y recibidor. Observa la pantalla unos segundos y se dispone a apagar el monitor cuando, sorprendentemente, sale del cuarto de baño, recién duchado, en camiseta de tirantes y canzoncillos, un hombre de unos cincuenta años.

JOVEN

Perdone, perdone, me dijeron que estaba usted en... *(Algo nervioso. Hace ademán de retirarse.)*

CLIENTE

Le dijeron bien, yo sigo ahí... *(Señala la televisión.)* No la apague.

JOVEN

Volveré más tarde. *(Le entrega el mando. EL CLIENTE se coloca las gafas y baja el volumen.)*

CLIENTE

No hace falta que vuelva. *(Sin apartar la mirada del plasma.)* Dé la habitación por arreglada y punto.

JOVEN

Pero la cama...

CLIENTE

La cama está sin deshacer.

JOVEN

Perdone, perdone, ni me había dado cuenta. ¿No ha dormido usted aquí?

CLIENTE

¿Es usted siempre así de nervioso o simplemente es tonto del culo?

JOVEN

Disculpe, no quise...

CLIENTE

Si tarda un minuto más en irse pillaré una pulmonía.

JOVEN

Perdone, perdone. *(Va a salir.)* Al menos déjeme que cambie el kit de aseo. *(Sale de la habitación tras tropezar con una silla. Entra inmediatamente con una pequeña bolsa, llena de colorines. El CLIENTE se la arranca de la mano. La observa. Se la devuelve)*

CLIENTE

Gracias, pero no suelo usar compresas con alitas.

JOVEN

¡Ah! Perdone, perdone... ¡Le di el kit de la 603, que es de una...!

CLIENTE

Si fuera de uno igual le puede mandar a la mierda.

JOVEN

En este hotel es que cuidan hasta el mínimo detalle.

CLIENTE

Menos el servicio de habitaciones. *(Ante el ademán de EL JOVEN de volver por otro kit.)* Lárguese, por favor.

JOVEN

¿No necesita reponer algo del minibar? *(Va hacia el minibar, lo abre.)*

CLIENTE

En todo caso necesitaría reponerle a usted.

El JOVEN mete la mano en el minibar y, sin poder disimular los nervios, saca una pistola con silenciador, con la que apunta al CLIENTE. La pistola está fría. Se la cambia de la mano varias veces, sin perder de vista su objetivo.

JOVEN

Pues creo que eso no va a poder ser. Coño, está helada. *(Cierra la puerta de la suite. Pausa. Intenta disimular sus nervios, pero le cuesta.)*

CLIENTE

¿Qué es esto?

JOVEN

Una... Baretta con silenciador y congelada. Los minibares de las suites son como El Corte Inglés: se encuentra de todo.

CLIENTE

¿Es usted un profesional?

JOVEN

¿Se refiere usted a un profesional del crimen y de la extorsión?

CLIENTE

Sí.

JOVEN

¿Tengo yo pinta de ser uno de Los Soprano?

CLIENTE

La verdad es que no.

JOVEN

¿Y ahora... quién es el tonto del culo?

(Pausa.)

CLIENTE

Usted metió la pistola ahí.

JOVEN

No, es un tipo de pistola que tiene patas.

CLIENTE

¿Cuándo?

JOVEN

Si no se hubiera pasado la noche de juerga, lo sabría.

CLIENTE

Por supuesto tampoco trabaja usted aquí.

JOVEN

Ni aquí ni en ningún sitio. Gracias a usted.

CLIENTE

Vaya.

(Pausa.)

¿Sabe lo que pienso?

JOVEN

No... me importa.

CLIENTE

Que es la primera vez que empuña una...

JOVEN
Baretta 92FS...

CLIENTE
¿Me equivoco?

JOVEN
No... se equivoca.

CLIENTE
Y que es usted incapaz de apretar el gatillo...

JOVEN
Ahí... se equivoca a medias. Sería incapaz si no me hubiera metido hace media hora un diazepam...

CLIENTE
Pero eso relaja, y usted está como una moto...

JOVEN
No... me ha dejado terminar. Un diazepam... detrás de otro, mezclado con tramadol y un lingotazo de wodka.

CLIENTE
Va bien servido entonces.

JOVEN
Estoy que... me chuto encima.

CLIENTE
Yo uso diazepam, a veces, uno, para vencer el miedo escénico, antes de una conferencia importante o...

JOVEN
Yo... me los tomo a granel solo cuando tengo que... cargarme al cabrón que... ha arruinado mi vida.

CLIENTE
¿El cabrón que ha arruinado su vida?

JOVEN
Usted.

CLIENTE
¿Yo?

JOVEN
Usted.

CLIENTE

¿No se confunde de persona?

JOVEN

No.

CLIENTE

No me suena su cara.

JOVEN

Es que me vio, pero... muy poco. Por un monitor como este, imagino. Además, si tuviera que recordar la cara de todos a los que ha arruinado su vida necesitaría meterse un nuevo disco duro por el culo.

Pausa.

CLIENTE

A pesar de todo sigo sin creerme que sea usted capaz de apretar el... ¡Es usted un manajo de nervios!

EL JOVEN dispara sobre el cojín antes de que acabe la frase, provocando una pequeña explosión de plumas que asusta por igual al CLIENTE y a él.

JOVEN

(Eufórico.) ¡Hostia! ¡Funciona! *(Pausa.)* Es que con el frío no sabía si... como la compré por internet.

CLIENTE

Está usted loco.

JOVEN

Razonablemente loco, sí... señor. Joder, esto pone más que... las pastillas.

Pausa. Se siente cada vez más seguro.

Siéntese.

CLIENTE

¿Puedo vestirme antes?

JOVEN

No. Me gusta más así que... como lo vi la última vez, de uniforme.

CLIENTE

¿De uniforme?

JOVEN

Mire. *(Le invita a que mire la televisión.)* ¿No van todos de uniforme? Parecen clones. Y después nos reímos de Corea del Norte. ¿Quién le compra las corbatas, su suegra?

CLIENTE

¿La última vez que me vio?

JOVEN

La única vez que lo vi. Aunque desde el patio de butacas. Yo, usted estaba presidiendo la mesa del congreso.

CLIENTE

¿Y eso cuándo fue?

JOVEN

Hace cuatro años.

CLIENTE

En...

JOVEN

Helsinki. Veamos. ¿Qué pasó en Helsinki?

CLIENTE

Que hacía un frío de la hostia.

JOVEN

Pronto entrará en calor.

CLIENTE

Oiga, usted no suele hablar así, diciendo tanta hostia y tanto...

JOVEN

Ha sido usted el que ha empezado a llamarme tonto del culo. Decir tacos ayuda a creerse que uno puede convertirse en un matón. Como en las películas de Tarantino.

(Se escuchan los aplausos procedentes de la televisión.)

Se... acabó la apasionante ponencia sobre implantes bucales durante el siglo XVIII. *(Busca un programa de mano, que encuentra sobre una mesa. Lee.)*

Ahora le toca a... Chan Yu Hua. La ortodoncia durante la dinastía Ming. Muy interesante.

CLIENTE

Para los chinos sí. Y el congreso está lleno de chinos.

JOVEN

Una hora. La ponencia dura una hora, más o menos.

CLIENTE

Algo más si se alarga el coloquio.

JOVEN

Y luego la clausura. Su clausura. ¿Tiene ya el discurso preparado?

CLIENTE

Es prácticamente el mismo que el de todos los años.

JOVEN

Y no... necesita diazepam.

CLIENTE

No. Me lo sé de memoria.

JOVEN

Yo me perdí el de Helsinki. (*Mirando de reojo la pantalla.*) También toca cambiar de intérprete. Muy interesante, ¿no?

Pausa.

CLIENTE

¿A qué juega?

Pausa.

JOVEN

¿Es usted quien se encarga de seleccionar las ponencias?

CLIENTE

Solo formo parte del comité.

JOVEN

¿Y los/las intérpretes?

CLIENTE

¿Qué?

JOVEN

¿También los/las elige usted?

CLIENTE

De eso se encarga una agencia.

JOVEN

Algunas son muy guapas. Las intérpretes...

CLIENTE

Eso siempre ayuda.

JOVEN

Además de saber chino o... polaco tienen que ser guapas. Mucho piden ustedes.

CLIENTE

Hoy encuentras de todo.

JOVEN

Y a bajo precio.

CLIENTE

La ley del mercado, señor mío.

JOVEN

¿Y por qué la penúltima ponencia de sus últimos congresos son en polaco?

(Pausa. La pregunta ha pillado por sorpresa al CLIENTE.)

CLIENTE

Por pura casualidad.

JOVEN

¿No querrá decir, más bien, por puta casualidad?

CLIENTE

Vamos a ver. ¿Va a seguir preguntándome gilipolleces, a vaciar el cargador o simplemente quiere que me muera de una pulmonía?

JOVEN

Estoy haciendo tiempo.

CLIENTE

Para qué.

JOVEN

Para no... perderme lo que usted ya sabe; claro que, ahora, igual, les molesto un poco.

CLIENTE

Lleva usted la molestia escrita en la frente.

JOVEN

¿Le he... chafado el plan?

CLIENTE

No si usted decide guardarse el arma, me dice que todo ha sido una broma pesada y se larga. Le prometo que me olvidaré de todo.

JOVEN

Eso es precisamente lo que no quiero: que le falle la memoria de pez, por muy pez... gordo que sea.

CLIENTE

No suelo olvidarme de las caras de quienes me tocan los cojones, pero con usted haré una excepción.

JOVEN

Por si acaso he previsto entregarle una copia de todo cuanto está pasando aquí. Si se porta bien, claro.

CLIENTE

¿A qué se refiere?

JOVEN

A que está usted saliendo en la tele. Bueno, y yo también. Puede saludar a la cámara.

CLIENTE

¿Qué cámara?

JOVEN

A cualquiera de ellas. Usted haga así (*saluda*) y ya está.

CLIENTE

No veo ninguna.

JOVEN

Pues hay seis. Made in Taiwán. También las compré por internet. Muy fáciles de instalar. Usted se enjabonaba y yo las colocaba. Aquí y allá. No hay ángulo de la habitación que se libre de ellas. Y todas grabando al mismo tiempo.

CLIENTE

(*Sin dejar de rastrear con la mirada.*) Se está quedando usted conmigo.

JOVEN

No, las cámaras se están quedando con usted. Como si fuera esto el Gran Hermano. ¡Y usted con esa pinta!

CLIENTE

Ya veo una.

JOVEN

¿Dónde?

CLIENTE

Allí, en el vértice.

JOVEN

Debería quejarse al servicio de limpieza. Eso no es ninguna cámara, es solo un poquito de mierda o vaya a saber qué que se ha quedado colgado del techo. Qué cosas, hasta en una suite hay porquería en las paredes. No insista, no las va a encontrar.

CLIENTE

¿Y cómo sé que no miente?

JOVEN

Baje el volumen de la televisión. *(EL CLIENTE obedece.)* Levántese y siéntese. *(Lo hace.)* Varias veces. Y rápido. *(Obedece. Se levanta y se sienta sin parar.)* Intente escuchar el sonido del sensor del movimiento. *(EL CLIENTE se levanta y se sienta como si tuviera un resorte, varias veces, con la atención puesta en el supuesto sensor.)* ¿Ha oído algo?

CLIENTE

No.

JOVEN

¿Nada?

CLIENTE

No.

JOVEN

Insista. Tiene que moverse más rápido. *(EL CLIENTE lo hace hasta terminar jadeando.)* ¿Y ahora?

CLIENTE

Sigo sin oír nada.

(Pausa.)

JOVEN

¿Pero... a que ya no tiene frío? *(Ríe con ganas.)*

CLIENTE

¡Es usted un hijo de puta! *(Se levanta hacia EL JOVEN, la pistola de este hace que desista y vuelva a sentarse.)*

JOVEN

Me trae sin cuidado si no se cree que está siendo grabado, pero yo de usted no me sacaría un moco de la nariz, que después queda fatal en pantalla. *(EL CLIENTE, disimuladamente, se atusa el pelo e intenta adoptar una actitud lo más fotogénica posible dentro de sus posibilidades. En la televisión el ponente chino habla muy rápido y el intérprete en castellano a veces no sabe por dónde salir y traduce incongruencias, como:*

Es por eso cuanto que en cambio sin embargo las doncellas en vez de enjuagarse la boca con... orín... perdón, serrín, perdón, eh..., bueno, pues eso, que las doncellas en vez de enjuagarse la boca con lo que fuera como hacen las jóvenes octogenarias preferían masturbar, perdón, preferían masticar arroz hervido crudo diariamente tres veces al día cada día o... diariamente diez veces depende del día, bueno, preferían masturbar, perón, masticar arroz frito diariamente muchas veces al día y...)

(*Riendo.*) Está sembrado.

CLIENTE

No importa, los congresistas suelen aprovechar estas ponencias digamos “exóticas” para dar una cabezadita.

JOVEN

Y usted para escaquearse un par de horas. Que aprovecha a base de bien.

CLIENTE

Si algún cretino no lo impide.

Siguen la traducción simultánea. “Pero no obstante y sin embargo en cambio, aunque si bien...” EL JOVEN baja el volumen.

JOVEN

Se abre el telón y se ven unos chinos. Desaparece el telón y aparecen inmediatamente cinco telones idénticos al primero, pero a mitad de precio.

CLIENTE

¿Y?

JOVEN

Ya está. Era un chiste para romper el hielo.

CLIENTE

Para romper el hielo tráigame un albornoz.

JOVEN

No. Así ya no se lo tiene que quitar. ¡Joder, las pastillas! (*Busca en el bolsillo del pantalón, saca un blíster con unos cuantos comprimidos.*)

CLIENTE

¿Va a tomar más pastillas?

JOVEN

Yo no, usted. Un par. (*Prepara un vaso de agua. Se lo ofrece.*)

CLIENTE

Ni hablar. Por ahí no paso. Prefiero que me dispere a morir envenenado. (*EL JOVEN vuelve a destripar de un disparo otro cojín. Nuevo revuelo de plumas. Pausa.*)

¿Ha dicho dos?

JOVEN

Sí, solo dos. Y no se preocupe, no lo van a matar.

CLIENTE

¿Qué son? Las pastillas, ¿qué son?

JOVEN

También se llaman comprimidos, cápsulas, grageas o píldoras. Uno solo tiene que tragárselas, preferiblemente con agua. Se inventaron hace siglos.

CLIENTE

Es usted muy gracioso.

JOVEN

Suelo ser más bien soso, pero entre lo que me he metido y esto (*por la pistola*) parece que me voy... animando: la adrenalina la tengo que me salgo.

CLIENTE

Pues contrólese.

JOVEN

Yo me controlo si usted se las toma. No le va a pasar nada que no le haya pasado antes.

CLIENTE

¿Seguro?

JOVEN

No, pero me lo imagino.

CLIENTE

Ni adrenalina ni gaitas. Está usted como una cabra.

JOVEN

Mejor ser una cabra que un cabrón. Joder, qué frase me ha salido. Empiezo a cogerle el gustillo a esto de ser un asesino sin escrúpulos.

CLIENTE

No se esfuerce, no se lo va a creer nadie.

JOVEN

Con que le convenza a usted es suficiente. (*Le acerca la pistola. EL CLIENTE observa con recelo las cápsulas; luego, el arma, cada vez más cerca. Mira hacia alguna de las posibles cámaras y, con actitud algo impostada, se las traga.*)

Esta toma va a quedar estupenda. No sé si entiende el doble sentido.

Pausa.

CLIENTE

Ni entiendo ni siento nada.

JOVEN

Es muy pronto todavía, Sr. Valverde.

VALVERDE

Vaya, sabe mi apellido.

JOVEN

Faltaría más. Y usted no sabe el mío.

VALVERDE

Si no me lo dice...

JOVEN

Martos.

VALVERDE

Pues no, no me dice nada. ¿Y su nombre?

JOVEN

Silvio.

VALVERDE

Menos. ¿Silvio? Vaya nombrecito.

SILVIO

Es lo que pasa por tener una madre hippie y amante de la trova cubana. Silvio Rodríguez. ¿Le suena?

VALVERDE

Yo es que era más de ACDC.

SILVIO

¿Usted?

VALVERDE

Fanático.

SILVIO

Quién lo diría.

VALVERDE

Cuando uno se hace mayor suceden estas cosas. Pasas del porro directamente al whisky de malta.
Silvio. *(No puede evitar reírse.)* Silvio. Y mira que el nombre sí me dice algo, pero...

SILVIO

Igual si le digo otro nombre le suena más.

VALVERDE

¿Fidel? *(Vuelva a sonreír.)*

SILVIO

Discariens.

A VALVERDE se le corta la sonrisa.

VALVERDE

¿Qué tiene que ver usted con...?

SILVIO

Todo.

VALVERDE

Claro, coño. Silvio... ¿Es usted el descubridor del Discariens?

SILVIO

In person. Y con la pistola apuntándole.

(...)